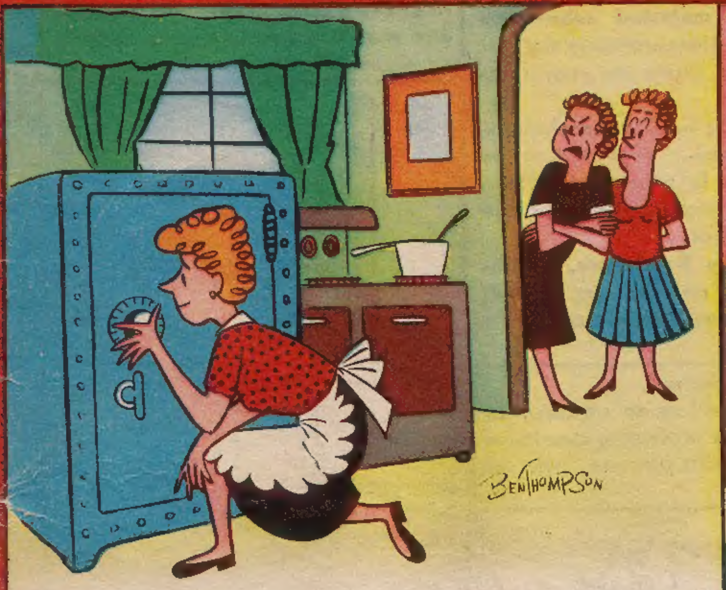
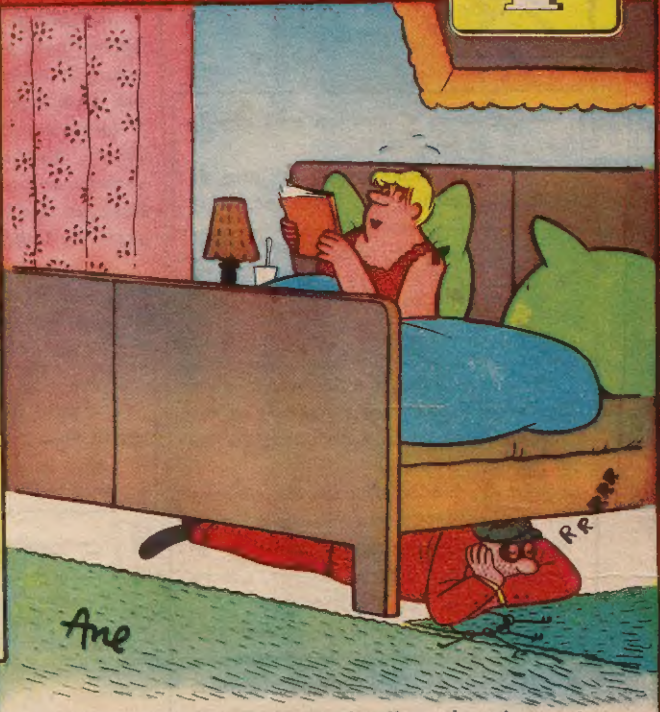
Selecciones DE HUMOR de El DDT

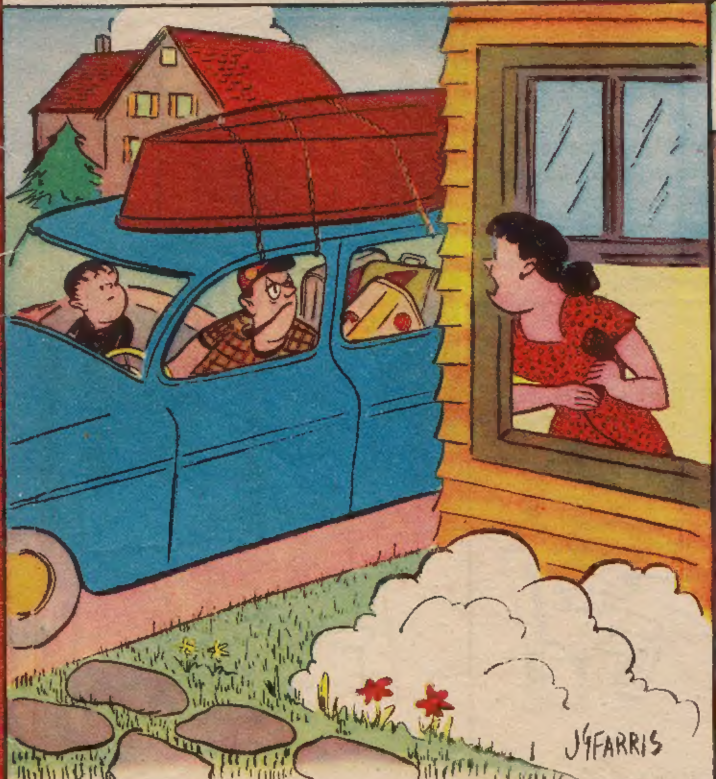
RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!



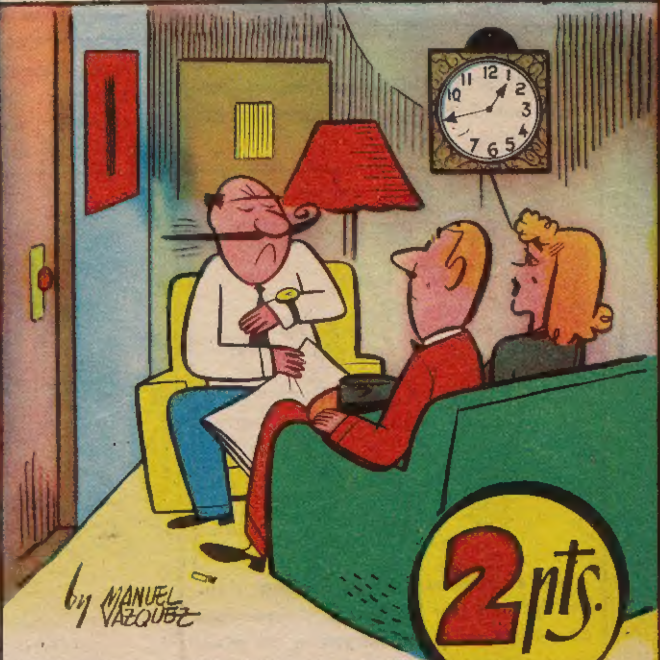
—La verdad, no creo que su receta "cordero a lo Strofonoff" sea tan buena como todo esto...



—¡Qué extraño! Pepe no ha llegado aún y, sin embargo, me parece oírle roncar...



—Es tu jefe... Quiere saber si te importa retrasar tus vacaciones un par de semanas.



CUANDO EL PAPA DE ELLA LANZA UNA INDIRECTA

Una anciana señora vivía en un sexto piso. Un día fué a visitarla un antiguo amigo. Como no había ascensor tuvo que subir andando.

—Usted vive en un piso demasiado alto, señora — dijo el hombre al llegar arriba —. Esta escalera es terrible.

—¿Qué quiere usted? — respondió la señora—. Es el único medio que me queda de hacer latir el corazón de los hombres.

—¿Cuál es el camino más rápido para ir al hospital?

—Cruce la Gran Vía a la una de la tarde, con los ojos cerrados.

Bernard Shaw, verdadera cantera de frases ingeniosas y anécdotas, vivía en Ayos Saint Lawrence, en Inglaterra.

Una de las empleadas de correos de la localidad empleaba sus horas libres en enseñar a los viajeros la residencia del ilustre escritor. Cierto día, le dijo al famoso literato:

—Verdaderamente me podría ganar muy bien la vida con sólo sentarme a la puerta de su casa y cobrar a la gente que llega un penique por el privilegio de recorrer la avenida que conduce a ella.

Entonces, con su ingenio acostumbrado, George Bernard Shaw le contestó:

—Pida el doble y me sentaré junto a usted. Después partiremos las ganancias.

Hubo una época en que Enrique VIII de Inglaterra se hallaba enemistado con Francisco I de Francia. El monarca inglés pidió a su buen amigo Sir Thomas Moore que le entregara una agria nota al rey de Francia; pero Sir Thomas no se mostró muy decidido.

—Vuestra majestad sabe cuán violento es el temperamento del monarca francés. Hasta me podría hacer decapitar.

—No temáis — dijo consoladoramente Enrique—. Si Francisco os manda cortar la cabeza, otro tanto haré yo con todos los franceses que estén en Londres.

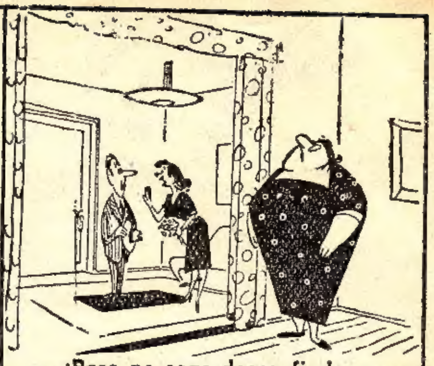
—¡Sois muy bondadoso, majestad! —. Pero no creo que ninguna de esas cabezas quedaría sobre mis hombros.

Entre periodistas:

—Chico, Ramírez es un caso. Le gusta tanto su profesión, que todos los días se afeita con una "hoja del lunes".

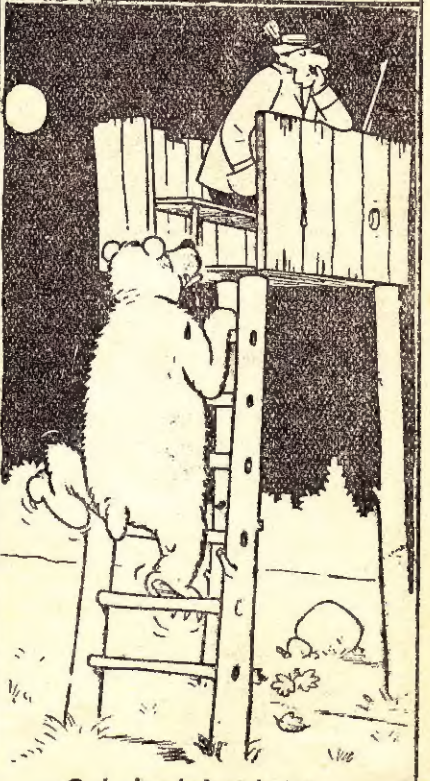
La hijita de un juez pudo ver por primera vez a su padre en funciones en el tribunal de justicia. Cuando regresó a casa, dijo la "peque" a su madre:

—Papá pronunció un discurso, otros hombres hablaron a doce hombres que estaban sentados juntos y entonces a estos doce hombres les pusieron dentro de un cuarto obscuro y les hicieron un revelado.

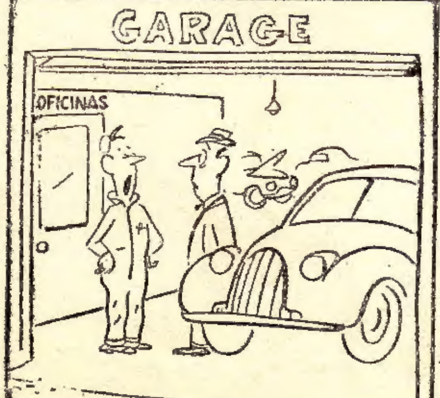


—¡Pero no seas desconfiado, querido! Esa señora tan simpática que el otro día estaba en la puerta conmigo no era mamá. ¡Ahora te la presento!

—Es que la alfombra es nueva.



—¡Qué aburrimiento! ¡Vaya puesto de caza solitario!



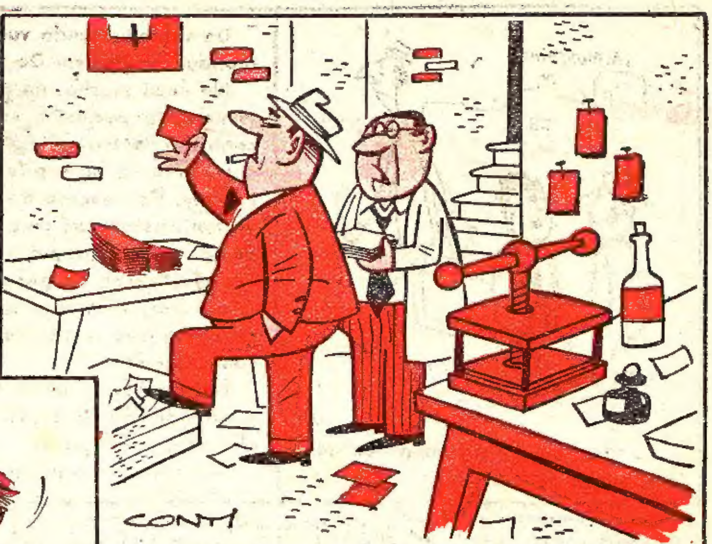
—Tendremos lista su factura dentro de otro par de horas... suponiendo que la máquina de sumar no vuelva a estropearse.

—¡Ahora expire el aire!

Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

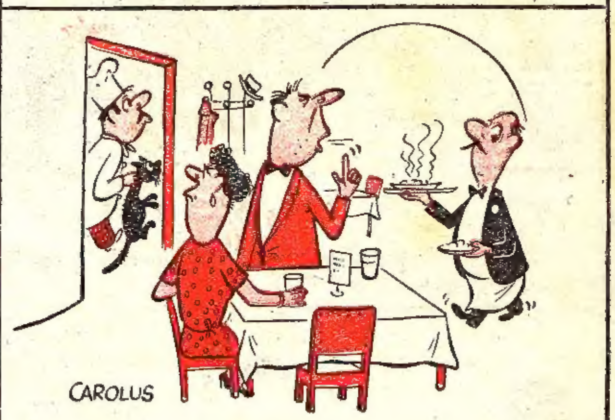


—Y esta última serie de billetes falsificados nos ha salido muy bien, porque envié al "Buitre" con un montón de ellos para que intentase pasarlos... y no le he visto más.

—¡Vamos, fuera de ahí, mininos!

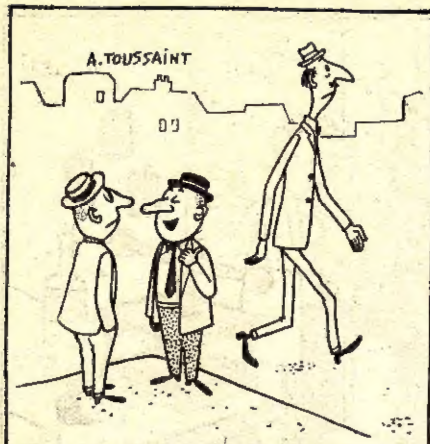
—Se la conoce en el vecindario como el "Huracán Marta"...

—¡Por lo menos quite ese letrero de pescado fresco! ¿No ve que atrae a todas las moscas?



—¡Mozo, en lugar de la liebre guisada, sírvanos un par de tortillas a la francesa!

—¡No lo sueltes, Enrique, que nos costó doscientas quince con ochenta y cinco!



—¡Trabajó largo tiempo en una fábrica de levadura!

De vez en cuando vuelve a la actualidad el general De Gaulle.

No hace mucho, un político influyente y de pequeña estatura — lo contrario del muy alto general — fué a visitarle en su residencia de Colombey. Con exceso de vanidad, el visitante estableció un paralelo entre ambos a favor propio. Y añadió:

—Su tiempo ha pasado, general. Y, además, ¿hay algo que usted haga que yo no pueda hacer tan bien como usted?

El general se levantó sonriendo y, extendiendo un brazo hacia el techo, tocó la lámpara.

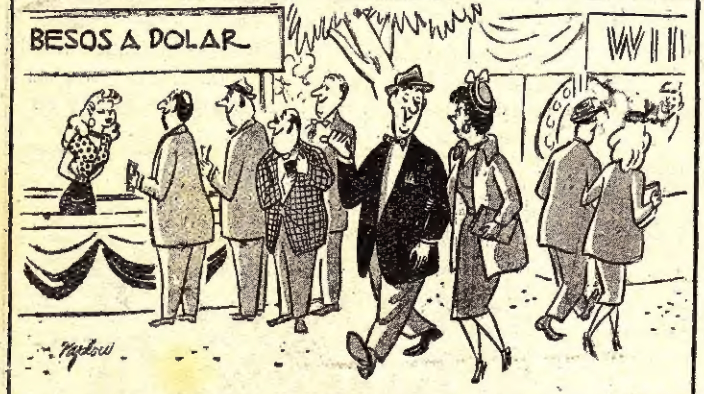
—A ver si hace usted ésto — dijo.

—Lo siento por tí, amigo.

—¿Qué ocurre?

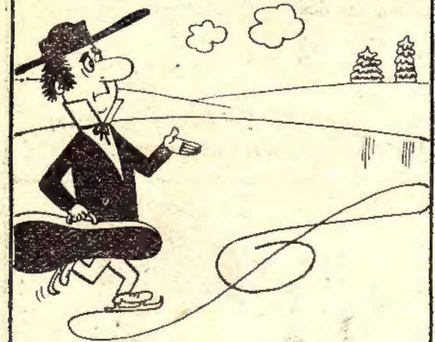
—Ocurrirá. Mi mujer se ha comprado un sombrerito nuevo y mañana irá a visitar a la tuya.

Un vendedor de material fotográfico, mostrando un equipo a un cliente: "Con ésto viene todo lo que usted necesita para mostrar las vistas a sus amigos; proyector, pantalla, empalmador de películas, rejas para las ventanas y candados para todas las puertas.



—Es una atracción muy original, querida. ¿Te importa que me gaste un dólar?

APROVECHANDO EL TIEMPO



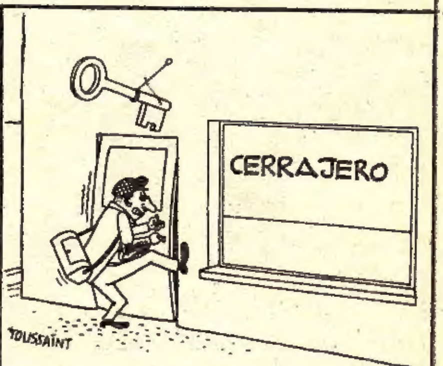
EL MUSICO PATINA

La señora observaba la exhibición de vestidos, y de pronto, dijo:

—De ese vestido me agradan muchísimo los botones de la espalda.

Y la dueña de la tienda le respondió:

—No son botones, señora. Es la espina dorsal de la modelo.



—¡Vaya! ¡A ver cuándo tengo tiempo de arreglar esta cerradura!

—¿Conoce usted a esa dama?

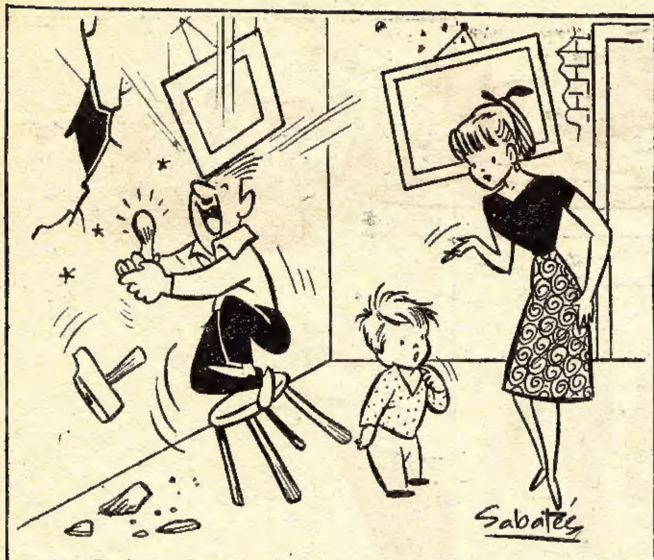
—Sí, desde hace mucho tiempo. Cuando teníamos la misma edad.

El célebre abogado francés Maurice Oarcon cuenta que últimamente fué llamado a provincias para defender un asunto ante un colega local. Este empezó su informe así:

—Cuando alguien se encuentra un poco indispuesto, va a ver a su farmacéutico, cuando está verdaderamente enfermo llama a su médico de cabecera. Sólo cuando su caso es absolutamente desesperado recurre a una eminencia de París.

—Mi marido me ha encargado que le devuelva la radio y que le dé las gracias. ¡Qué lástima que perdiera el "Percebe Club"! ¿Verdad?

SIN PALABRAS



—¿Qué prefieres, Guillermín, ir al cine o quedarte mirando a papá?

—Y ahora le toca a usted, Pérez.

—Tal vez sea un poco chapado a la antigua, pero en cuanto empieza a hacer frío me pongo mi camiseta de franela.

—Seis pesetas del afeitado, señor, y dos pesetas por el esparadrapo.

El nuevo rico hablaba con el estafador internacional:

—Deseo hacer una inversión. Quiero hacer una pequeña fortuna. ¿Usted puede aconsejarme?

—Sí — dijo el estafador —. Si usted trae una gran fortuna yo puedo enseñarle a hacer una pequeña fortuna.

Golpea un lampista a la puerta de una casa. Le abren.

—Señor...

—¿Ustedes llamaron al lampista, señora?

—Nosotros, no. Fué la familia que vivía aquí el año pasado, que murió ahogada.

Una historia portuguesa relatada por un brasileño. El presidente del Consejo portugués hace partir un destacamento con rumbo a la lejana isla de Santo Tomé. Al cabo de varios días, el coronel que acaudilla el destacamento telegrafía a Salazar: "40° a la sombra. Los soldados mueren".

Y el presidente responde: "Retírelos de la sombra."

El poeta: —¡Cásese conmigo! En el seno de la tierra buscaría para usted una gruta luminosa y como flor de misterio guardaríala en vitrina refulgente.

Ella: — ¡Horror!... ¡Me veo taladrando billetes en el "metro"!

León Bloy solicitaba por vigésima vez de su editor que le entregase dinero a cuenta de sus obras. Este le dijo:

—Le complaceré con gusto, pero con una condición: ¡si me dice qué ojo es el que tengo de vidrio, tendrá usted su dinero!

—¡El izquierdo! — exclamó Bloy.

—¿Cómo lo ha reconocido?

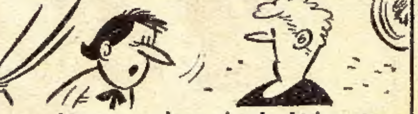
—¡He visto en él un destello de piedad!

De cuando Lincoln era presidente de los Estados Unidos, se cuenta siguiente anécdota:

Iban a pintar uno de los salones de la Mansión Presidencial, pero ocurría que el Presidente quería pintarlo de un color y su esposa de otro. Durante varios días, Lincoln parecía sentirse molesto. Una mañana el secretario se arriesgó a preguntarle si el problema abía quedado resuelto.

Respondió Lincoln:

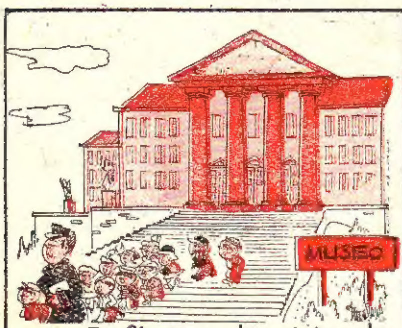
—Por fín he llegado a un acuerdo con mi esposa: el salón será pintado del color que ella quiere.



—Veo que después de haber tocado "Sevilla" de Albéniz, se echó usted a llorar. ¿Es usted andaluz?

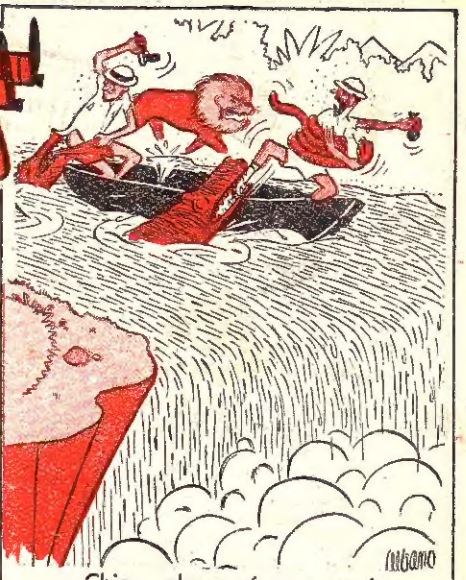
—No, señorita. Soy músico.

RISA NORTEAMERICANA ¡SÍ!



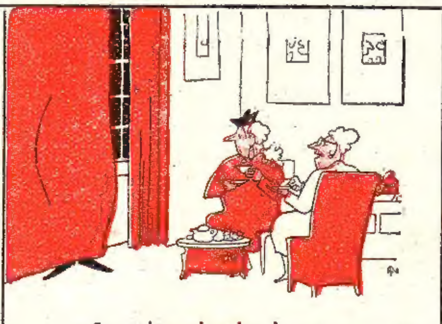
—¿Te fijaste en la estatua delante de la cual no nos dejó parar ni un segundo?

—¿Podemos ayudarte en algo?

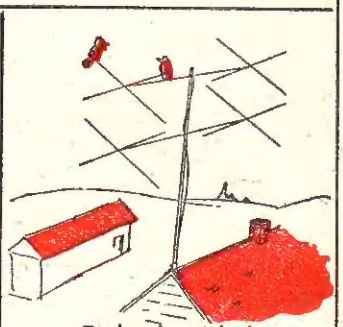


—Chico, ahora sí que empiezo a creer que este diamante lleva una terrible maldición...

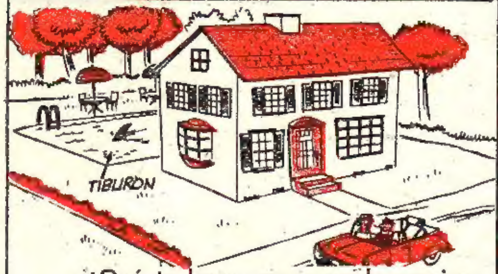
LLANTO A DUO



—Son dos almohadones y un par de zapatos... ¡pero me da una sensación de vivir en peligro!



—¡Todos los árboles son ahora metálicos! ¿Qué inventarán después?...

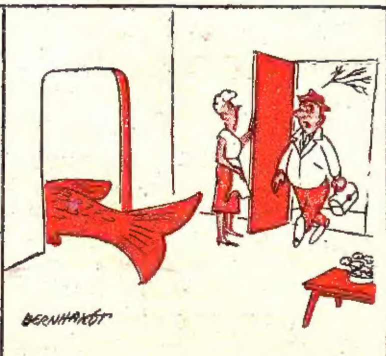


—¿Qué te hace creer que los vecinos utilizarán la piscina durante nuestra ausencia?

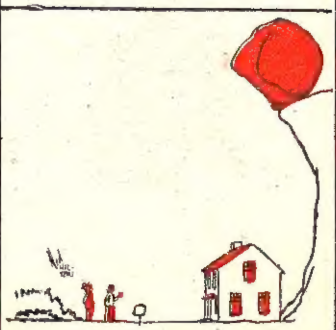
—Está usted tan restablecido, que me desagrada tener que presentarle la cuenta de mis honorarios.

—¿Qué tiene de malo la langosta?

—¡Pst! ¡Adivine quiénes somos!...

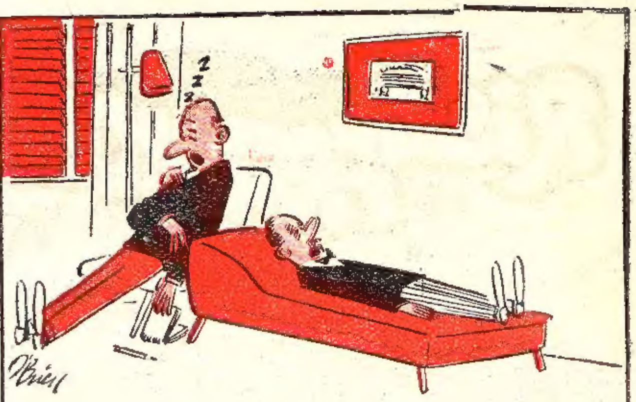


—¿Otra vez pescado para cenar?



—Tiene la ventaja de que las visitas no se quedan mucho tiempo...

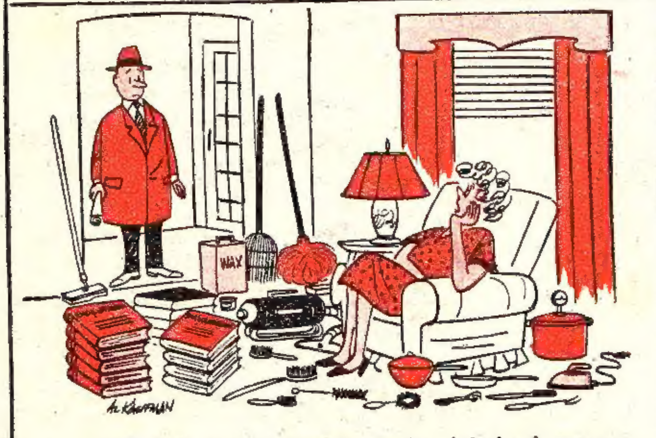
POLIZON A BORDO



—Me he dado cuenta de que aburro a la gente.

—¿Quién crees tú que puede haber colocado a estos dos cazadores de mentirijillas?

SORPRESA EN EL AVION



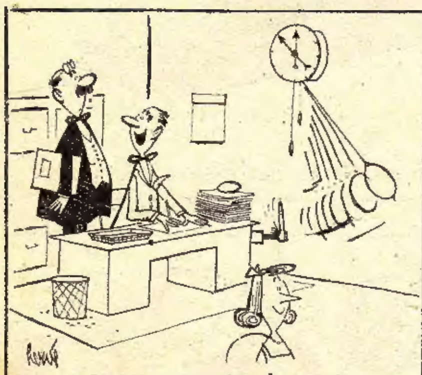
—¡El timbre de la puerta no ha dejado de sonar durante todo el día!

SIN PALABRAS

BANQUETE ESQUIMAL

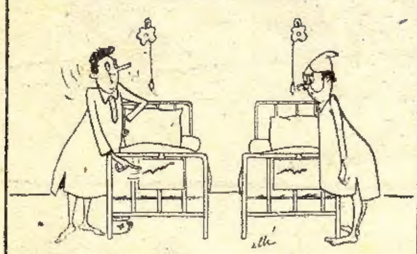
—Después de comer suele dormir una siesta de diez horas más o menos.

RISA FRANCESA



—¡Parece mentira lo aprisa que ha pasado la mañana! ¿Verdad, jefe?

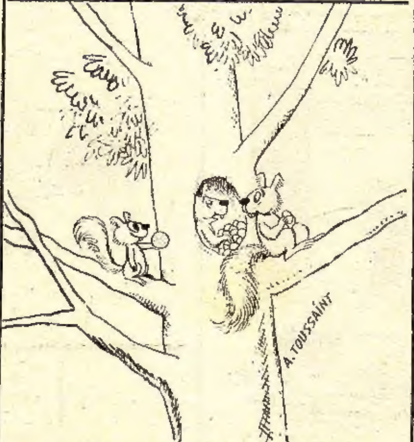
—A propósito, cabo; debo hacerle observar que hay un individuo algo sordo entre los reclutas nuevos...



—¡Yo siempre voy de 41 a 39!

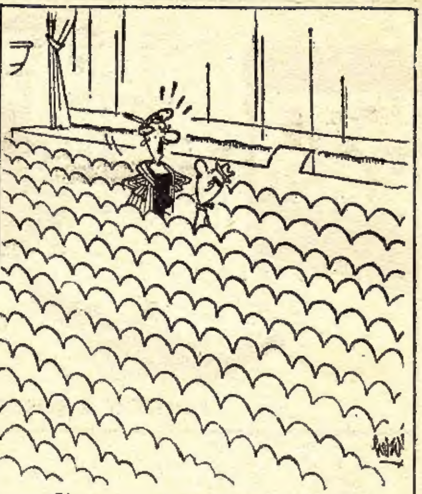
—¡Debería usted ser más suave con la señora! ¿Y si le hace daño?...

PINTOR EN LA CABINA TELEFONICA

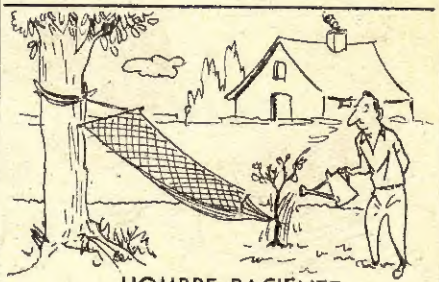


—Me temo que nuestro hijo no se acabará de despabilar nunca... Sólo sabe traer pelotas de golf.

CHISPA TERRIBLE



—¡Siempre procuras ocupar el mejor sitio!...



HOMBRE PACIENTE

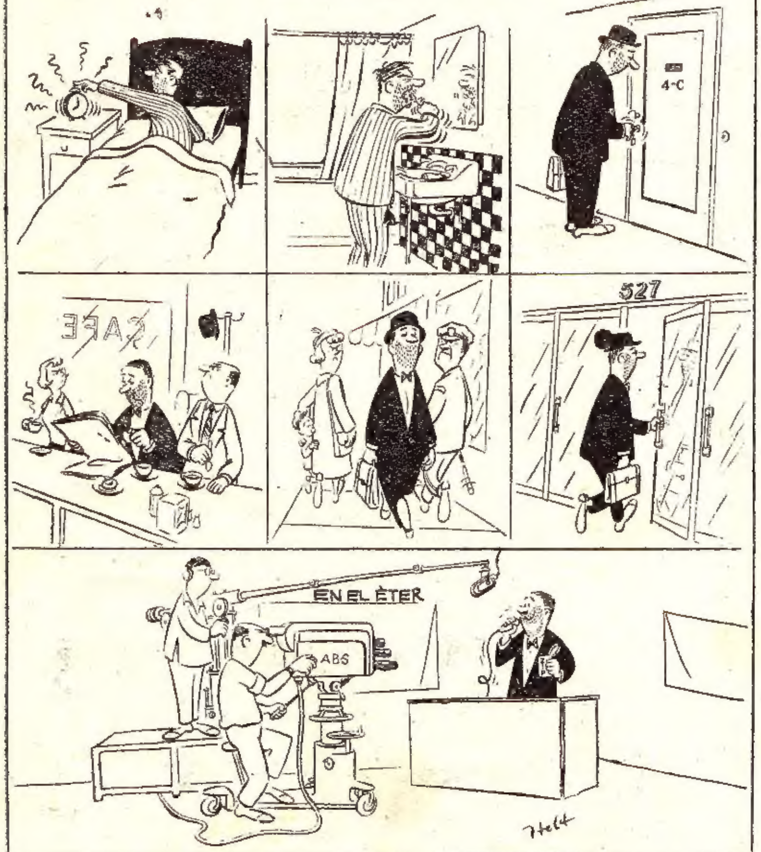
—Quizá sea todo lo práctico que tú dices, pero sigo creyendo que no es un trabajo bien acabado...

—¡Vengo a verle, doctor, porque tengo complejo de inferioridad!

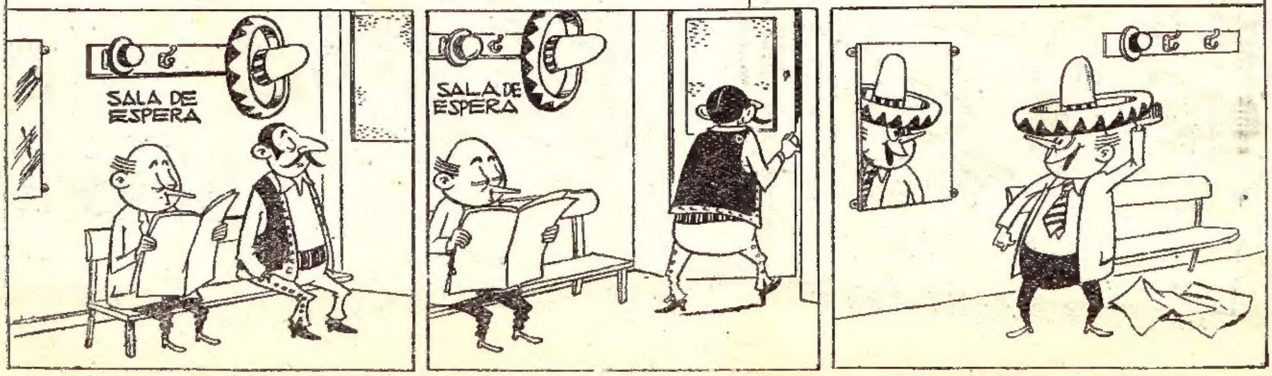
—Sí, hasta ahora no tengo ninguna dificultad, pero creo que ésto va a ponerse muy difícil...

¡A LA RICA HISTORIETA!

ARTISTA DE LA T. V.



COCHE EXCELENTE



La vida MODERNA

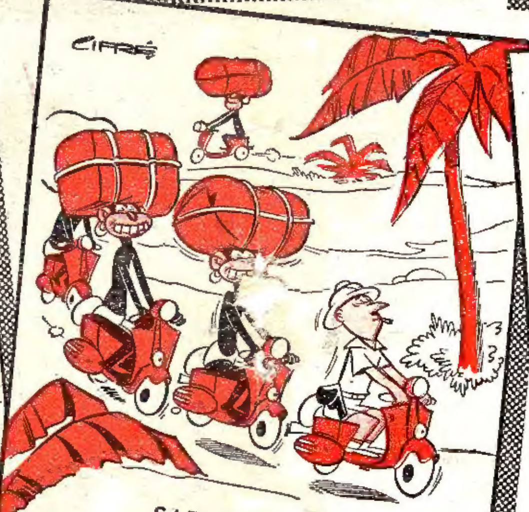
MUEBLES MODERNOS

—Mi novia no es de esas chicas románticos y cursis. Más bien es positivista.

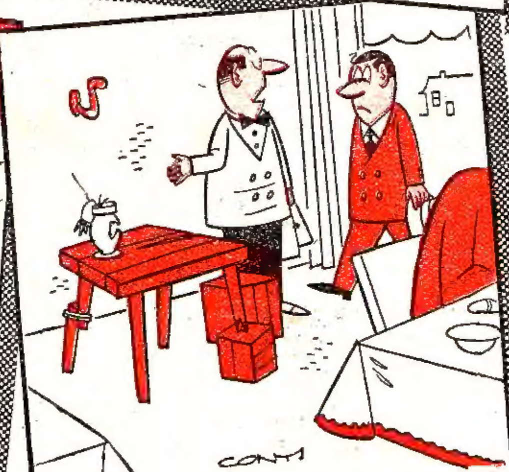
—¿Te gusta este sombrero? Es un modelito confeccionado por mí, inspirado en tu accidente...

—Estoy así desde que la semana pasada me atreví a pedirle a mi jefe aumento de sueldo.

PRECOCIDAD



SAFARI MODERNO



—¿Nuestro cubierto ultra-barato? Aquí, señor.

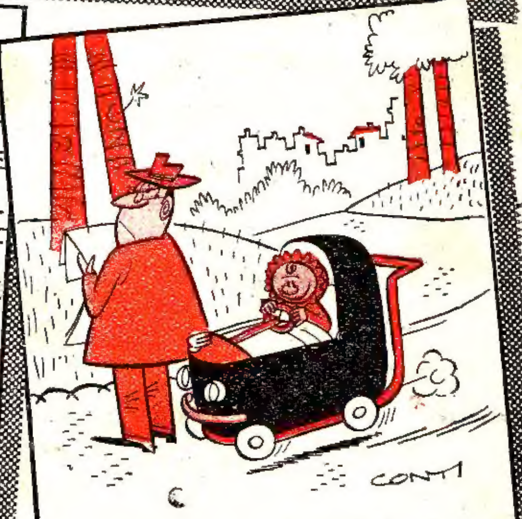
RELOJ REGISTRADOR, Y RETRASADO

—¡Carlitos! ¿Es que no puedes estarte quieto?

—¡Sombreroooo!

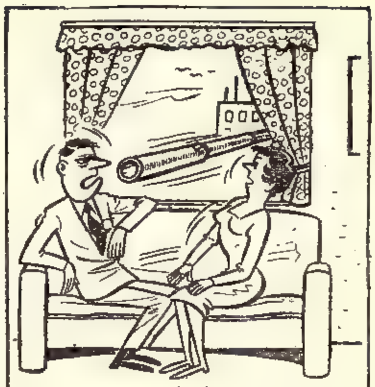
LA VIDA MODERNA

—Adiós, adiós. No me olvidaré de su oferta.



SIN PALABRAS

Las DELICIAS del HOGAR



—La verdad, Pepita, estos vecinos se atreven demasiado a fisgar en lo que no les importa, ¿no crees?

—¡Oh, una noche tan divertida como las demás! Regresó a casa a las 6'45; dijo "hola", se duchó, cenó, dijo "no está mal", leyó el periódico, dijo "Hummm", ahora ha conectado el aparato televisor...

—¡No te saldrás con la tuya!... ¡Es absolutamente necesario que te acostumbres a mi nuevo perfume, querido!

—¿Quiere un consejo?... Si le da a elegir para la sobremesa, acéptele café y licor en lugar de echar un pulso...

EMPADRONAMIENTO CIVIL
—¿Casado?...

—¿Te falta mucho ensayo todavía? Los chicos están hambrientos.

—¡Ja, ja! ¡Queda por ver que mañana puedas ir a ese Consejo de Administración!...

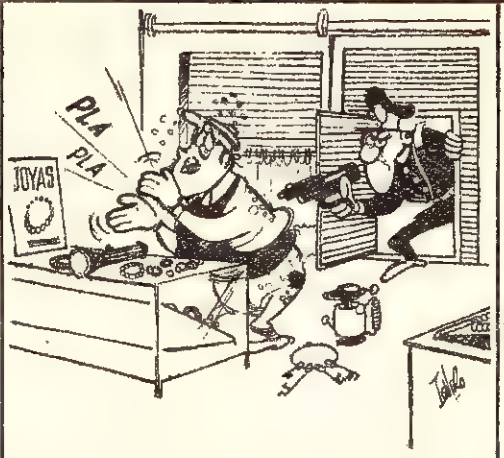
—¡Atízame otro golpe con ese carámbano, querida! ¡Me refresca las ideas!...

—¿Recuerda que antes sacábamos todas las noches al gato? Pues ahora, ¡qué va! ¡Una noche sacamos al gato y otra a mi esposo!

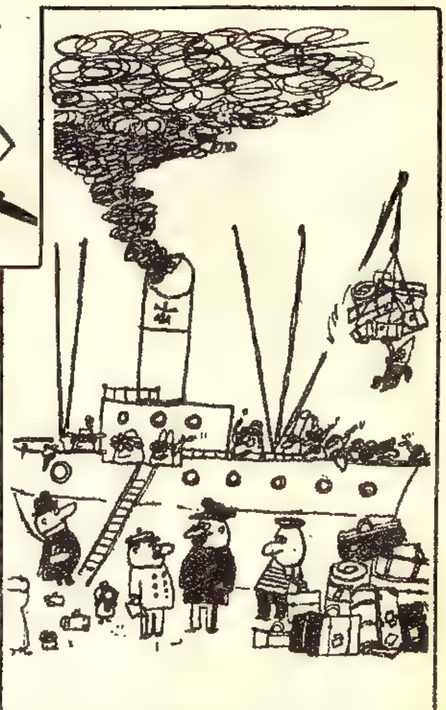
—Tu padre ha vuelto a levantarse con mal pie esta mañana...

RISA Argentina

—¡El sistema no falla! ¡Nadie resiste la tentación!

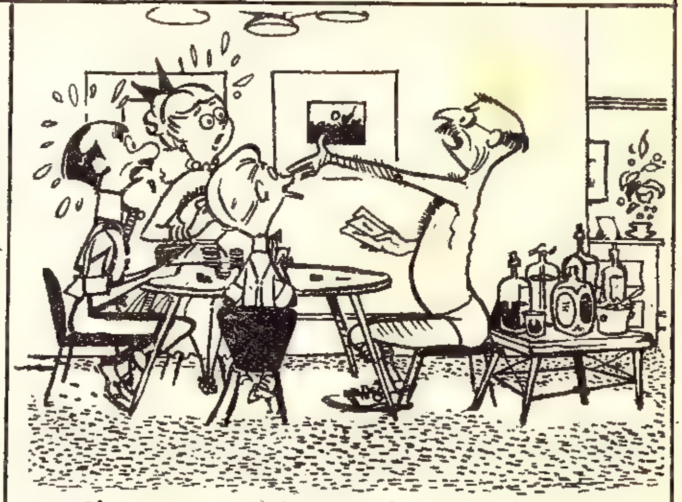


—¡Eh! ¿Aquí no atiende nadie?

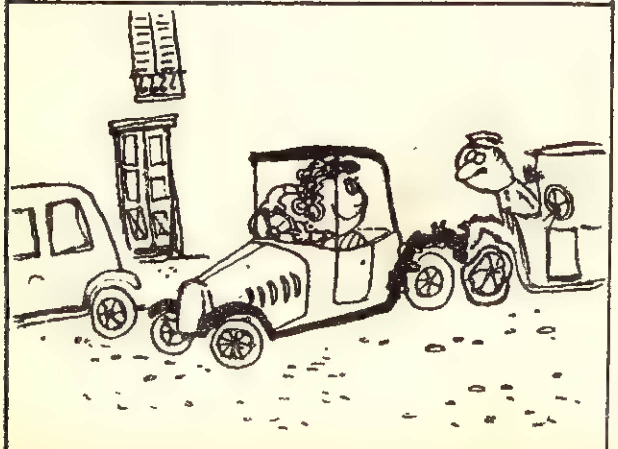


—¡No hubo manera de desprenderle de la maleta!

—¡Vamos, Humberto! ¡Sal inmediatamente de ahí dentro!



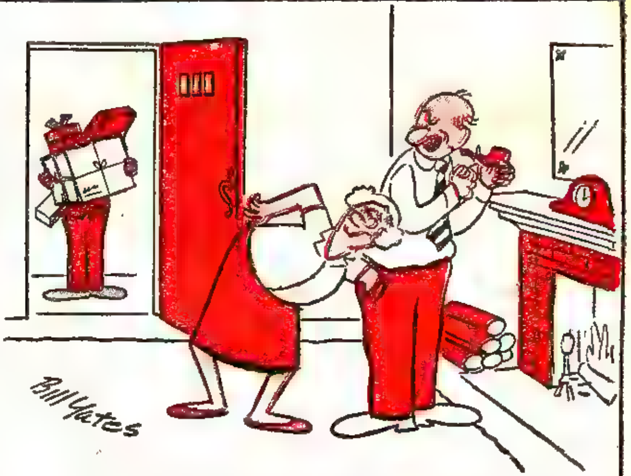
—¡Ahora no me podrán acusar de que saco los ases de la manga!



—¿No toca, no?

—Naturalmente, rinde más si uno lava la ropa aparte.

—¿Ha quedado satisfecho de la cena el señor?



—Mira, querida, cuando quieras dinero, haz el favor de pedírmelo.

—Oiga, camarero, ¿esta tarta es de manzana o de melocotón?
—¿No lo distingue por el sabor?
—No, en absoluto.
—Pues, entonces, ¿qué más da?

El jefe (sonriendo): —De camino a las oficinas de Pérez e Hijos, pasarás ante un campo de fútbol, y...

Botones (esperanzado): —¿Sí, señor?

El jefe (sonriendo aún): —Bueno, pues lo pasas.

Entre estudiantes:

—¿Qué hiciste con los puños de camisa que dejé encima de la mesa ayer noche?

—Estaban tan sucios que los envié a lavar.

—¡Dios mío! ¡Y llevaban toda la historia de Inglaterra!

El rico deportista inglés dormía tan profundamente, que su mayordomo tuvo muchas dificultades para despertarlo. Finalmetne, cuando consiguió arrancar al lord de los brazos de Morfeo, el criado, con voz asustada, dijo:

—¡Lord Smith, oigo ruido abajo!

—¿Estás seguro, John?

—Completamente seguro, señor —replica el mayordomo.

—¿Y crees que tenemos ladrones en la casa?

—Indudablemente, señor — fué la respuesta.

—Muy bien, John, tráeme la escopeta, pero no te olvides también de traerme mis pantalones de caza.

Una señora gorda estaba oyendo la radio.

—¿Has oído, Vicente? — le dijo a su marido—. ¡Hasta Chopin trabaja en la radio!

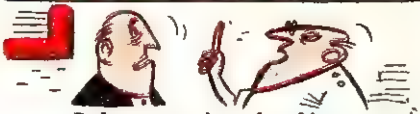
Cuando siendo muy anciano, Lord Chesterfield se sintió próximo a morir, decidió salir a dar un paseo en su carroza. Cuando regresaba a su casa, un amigo le preguntó:

—¿Viene usted a tomar el aire?

—No, querido amigo — respondió el noble inglés —; vengo de hacer un ensayo general de mi entierro...

Ella: —Me gustaría tomar parte activa en la lucha por la vida.

El: —¡Entonces, cásate conmigo!



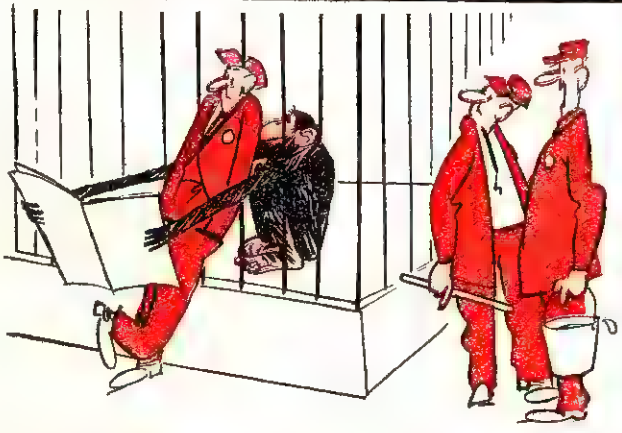
—Debe renunciar al café y...

—No bebo café, doctor.

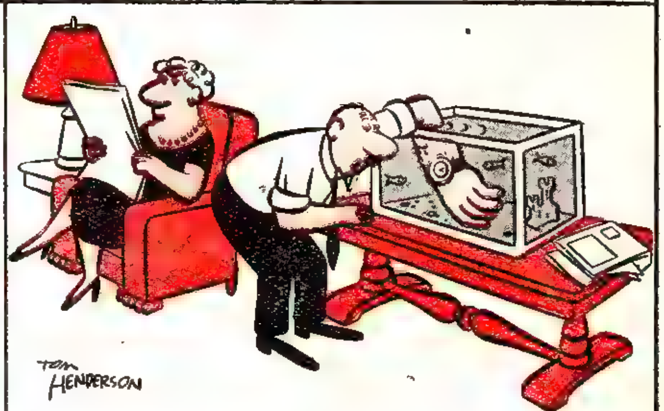
—Y dejar de fumar...

—No fumo, doctor.

—¡Hum! ¡Malo, malo! Si no tiene nada a qué renunciar, temo que poco podré hacer por usted.

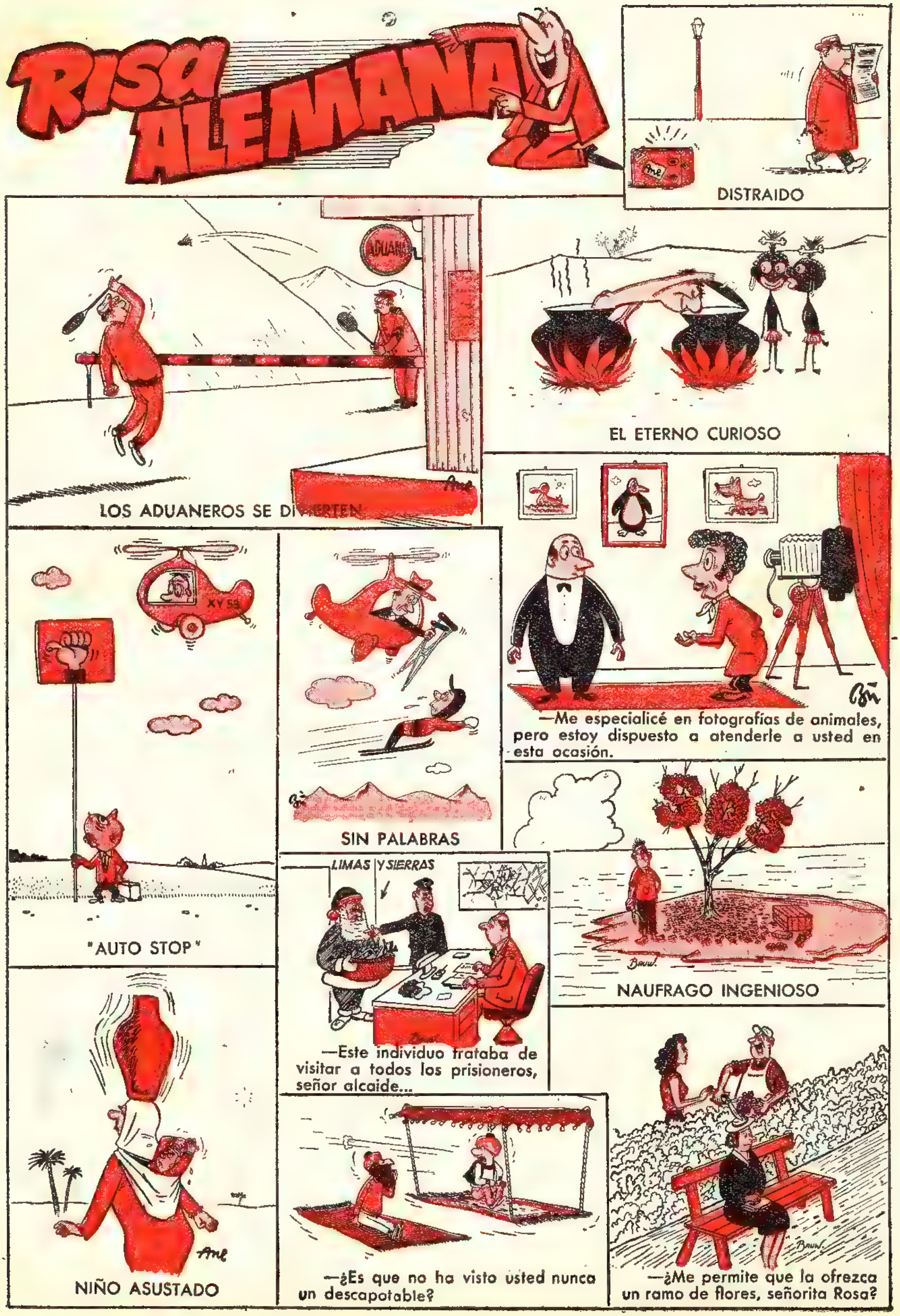


—Uno de estos días estarán ya listas las gafas de Enrique.



—La una... Voy al óptico a ver si están ya arregladas mis gafas.

RISA ALEMANA



DISTRAIDO

LOS ADUANEROS SE DIVIERTEN

EL ETERNO CURIOSO

—Me especialicé en fotografías de animales, pero estoy dispuesto a atenderle a usted en esta ocasión.

"AUTO STOP"

SIN PALABRAS

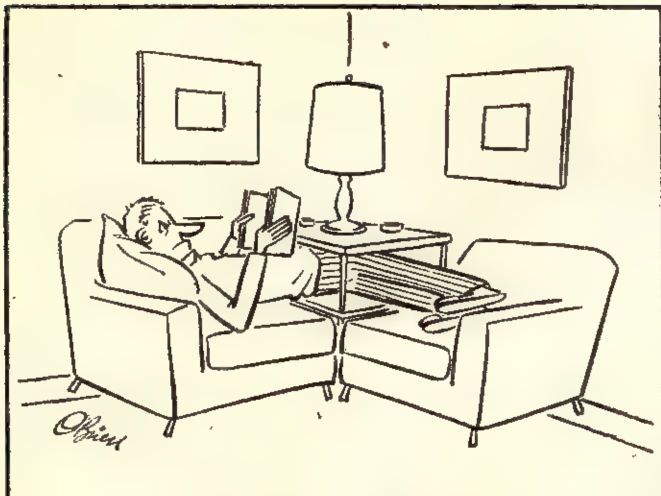
—Este individuo trataba de visitar a todos los prisioneros, señor alcaide...

NAUFRAGO INGENIOSO

NIÑO ASUSTADO

—¿Es que no ha visto usted nunca un descapotable?

—¿Me permite que la ofrezca un ramo de flores, señorita Rosa?



CONFORT MODERNO

CAZADORES MIOPES

Un individuo estaba leyendo las inscripciones en las sepulturas del cementerio y atrajo su atención una, en la que aparecía este lema:

"Estoy dormido, no muerto".

Meneó la cabeza y observó:

—Sólo se engaña a sí mismo, el pobre.

—¿Está fresca la merluza?

—¡Fresquísima! ¿No le dije anteayer que estaba fresca? Mire; es la misma.

—Este caballero lleva su reloj prendido del chaleco con un alfiler con broche de seguridad. ¿Cómo pudo sustraérselo?

Detenido:

—Verá, señor juez; suelo cobrar 50 pesetas por cada lecció .

En un pueblecito de Texas, un viejo campesino de origen indio, viene a solicitar del Banco un préstamo de 500 dólares.

—¿Cuántos carneros tiene usted? — le preguntan.

El piel roja exhibe sus títulos de propiedad y le prestan la cantidad pedida por tres meses. Al expirar el plazo, vuelve al Banco y devuelve los 500 dólares, que saca de una talega llena de oro y billetes. El banquero le dice, insinuante:

—Debía usted dejarnos todo ese dinero en depósito.

—¿Cuántos carneros tienen ustedes? — pregunta el viejo indio.

—¡Pero, hombre! Cuando compraste ese bastón, ¿no viste que era corto?

—No, porque lo compré sentado.

Hijo (entrando en el despacho): —Hola, papá. Entré para saludarte.

Papá: —¡Demasiado tarde, muchacho! Tu madre entró para saludarme hace media hora y se llevó todo el dinero que llevaba encima.

Mamá: —¿Qué dijo tu padre cuando supo que has abollado el coche nuevo?

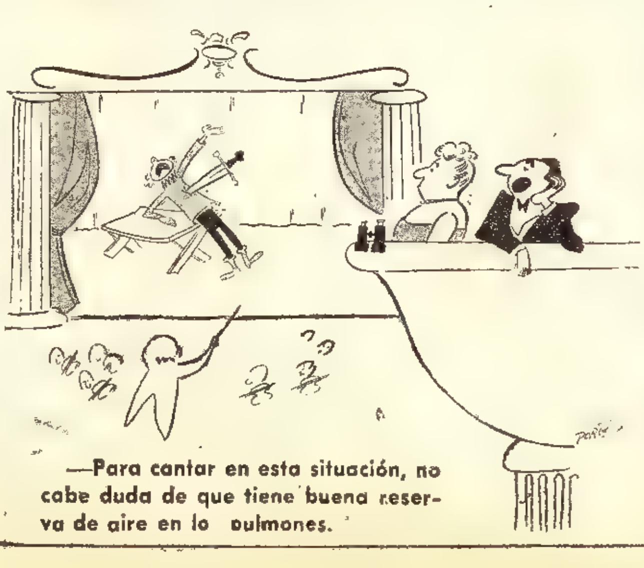
Hijo: —¿He de omitir las palabras fuertes?

Mamá: —¡Claro, hijo mío!

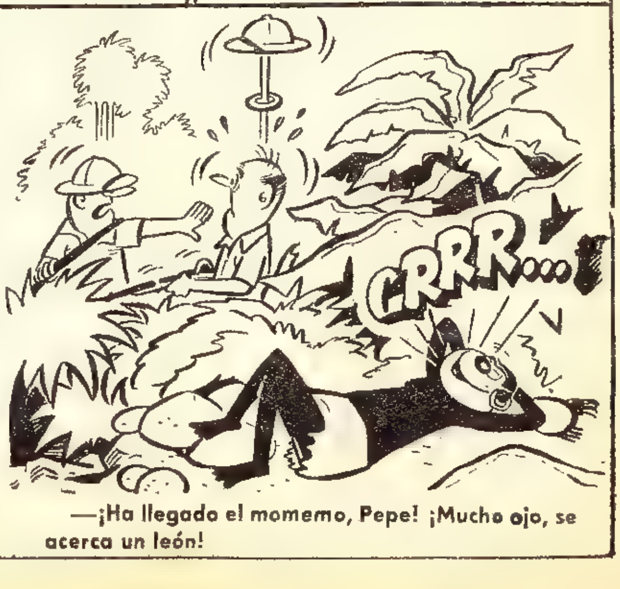
Hijo: —No dijo nada.

Jefe: —Del cajón de mi mesa escritorio faltan cien pesetas, Jorge. Tú y yo somos los únicos que tenemos la llave del cajón.

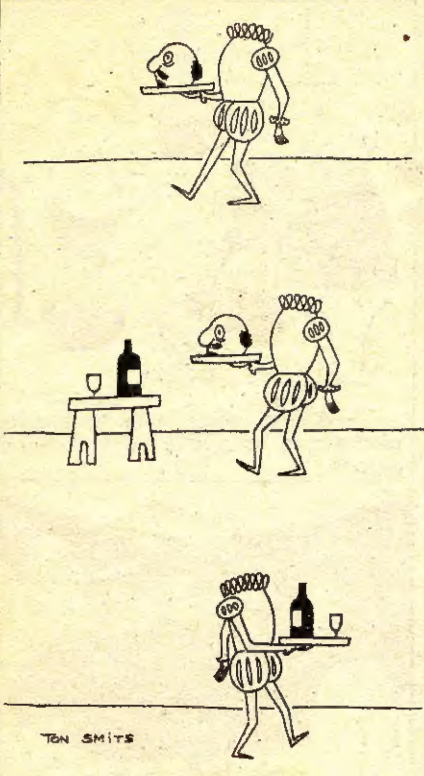
Botones: —Bueno, ¿qué le parece si pagamos cincuenta pesetas cada uno y no se habla más del asunto?



—Para cantar en esta situación, no cabe duda de que tiene buena reserva de aire en lo pulmones.



—¡Ha llegado el momemo, Pepe! ¡Mucho ojo, se acerca un león!



ESPECTRO PILLIN

El había dicho:

—Llevo largos años navegando por estas aguas. Las conozco como la palma de mi mano.

—Bueno, querida, ¿qué te parece este traje?

En una curiosa encuesta llevada a cabo entre el elemento femenino por el Women Institut of Potters Bar, en Londres, a fin de averiguar cuáles son las seis cualidades indispensables que ha de tener el hombre ideal para el matrimonio, ha resultado que dichas cualidades deben ser las siguientes:

Primera: Que el hombre sea culto como un francés.

Segunda: Que sea rico como un norteamericano.

Tercera: Que sea humano como un inglés.

Cuarta: Que sea apasionado como un español.

Quinta: Que sea fuerte como un griego.

Sexta: Que sea diplomático como un suizo.

Ahora que venga Diógenes con su linterna y busque a ese hombre.

Una mujer, voluminosa e imponente, entra en un bar y se dirige hacia un hombrecillo de tímido aspecto sentado a la barra frente a un gran vaso de cerveza. La mujer, muy indignada, se acerca, coge el vaso, se toma su contenido de un trago y con evidente repugnancia, exclama:

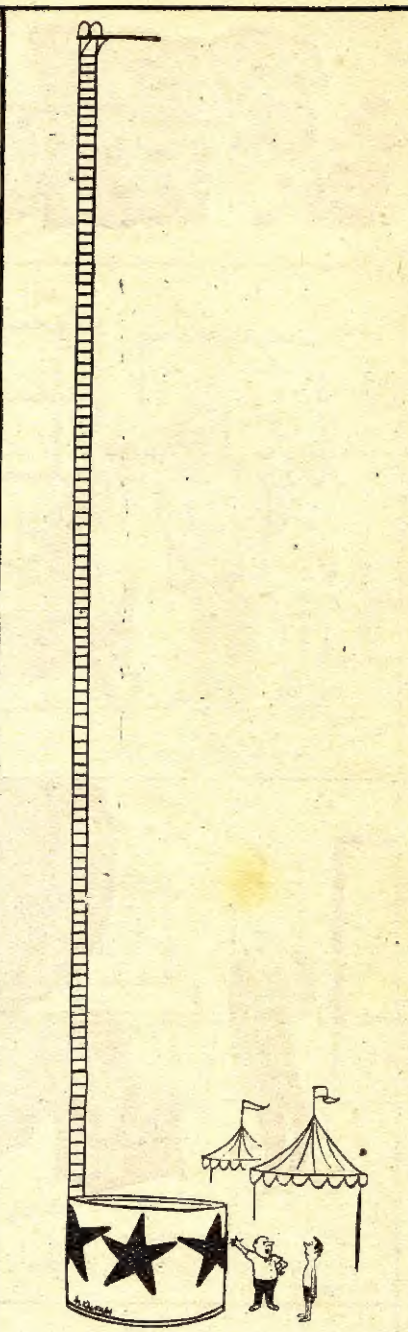
—¡Qué horrible bebida!

—¿Lo ves?— contesta modosamente el marido, mirándola tristemente—. Y tú te crees que me paso las noches divirtiéndome.

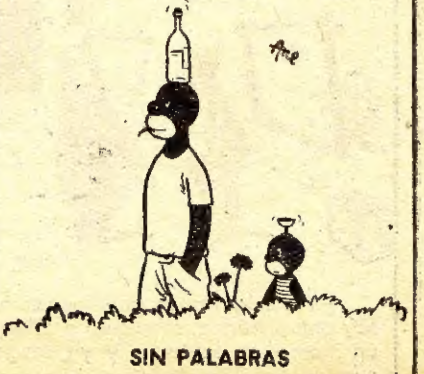
Un negro de la Luisiana llega por primera vez a Nueva York pilotando su coche y se aventura valerosamente en el tráfago de la gran ciudad. No tiene costumbre de circular por poblaciones importantes y aunque ve las señales rojas, pasa de largo. Una vez..., dos veces..., tres... Hasta que un policía, a fuerza de pitarle, le obliga a parar.

El guardia se dispone a tomar los datos para la correspondiente multa, pero el conductor, acostumbrado a las diferencias raciales, dice:

—No tengo culpa ninguna. Viendo que los blancos pasaban con el verde, he supuesto que yo tenía que pasar con el rojo.



—Le pagaré diez dólares por cada zambullida y una prima de veinte dólares todas las veces que caiga dentro del tanque.

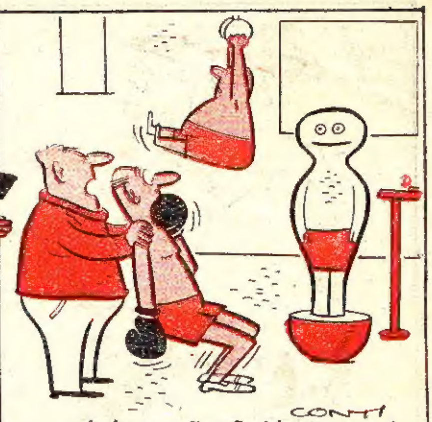


SIN PALABRAS

RISA ESPAÑOLA

—¡Aspire con fuerza!

—¡Parece mentira que lleguemos a ser así!



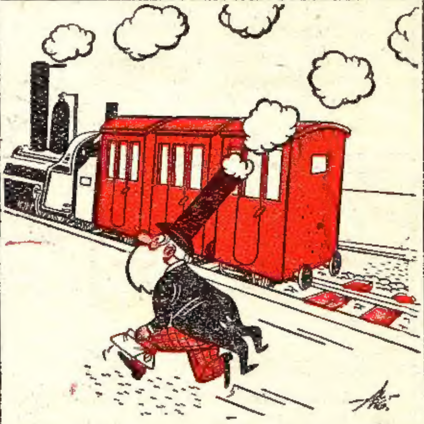
—Animo, señor Smith. Ante todo, piense que no puede devolverle los golpes.

—No debe funcionar bien la calefacción. Noto frío en los pies.

ILUSIONISTA

—Antes de irte no te olvides de mí, ¿eh?

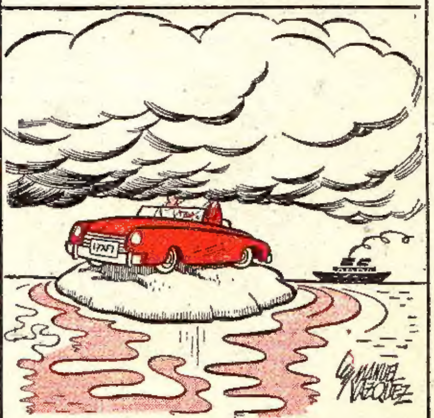
—Y como en casa no tenemos ningún cubo, mi marido se ha ido tragando toda el agua en espera de que usted llegase.



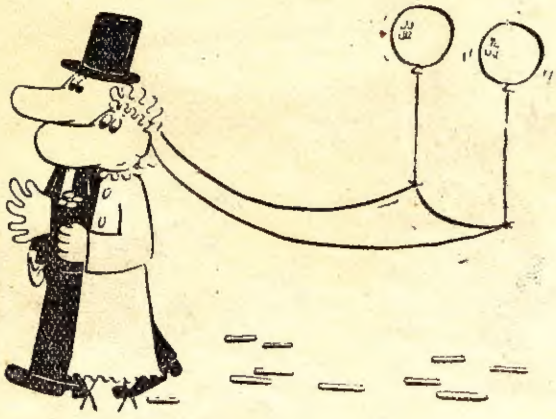
SIN PALABRAS

—Yo, además de anti-figurativo, soy anti-pictórico. Me limito a colgar un marco en la tapia y ya tengo cuadro.

—Hubiéramos podido telefonearles primero, pero queríamos estar seguros de encontrarles en casa...



—Bueno, ya se va disipando la niebla... Ahora veremos dónde estamos...



SIN PALABRAS

—Mi novia se casó con mi mejor amigo... Sí, aunque no le conozca, es mi mejor amigo.

—Si tiene una garganta de oro, ¿por qué canta tan mal?

TERQUEDAD MASCULINA

—¡No seas obstinado, Crisanto, y dále el gusto al señor oculista!

Vió al amigo y le llamó la atención un detalle raro en el traje. Por eso le preguntó:

—Y ese bolsillo tan raro que llevas detrás del pantalón, ¿para qué sirve?

—Para nada — replica el otro—. Es una idea de mi mujer para subsanar el agujero que le hizo al quemarlo con la plancha.

Un señor le pide a un viejo lobo de mar que le cuente alguna de sus aventuras. El marino, sin hacerse rogar, dice:

—Una vez me estaba bañando, cuando se precipitó sobre mí un terrible monstruo marino. No perdí la serenidad. Saqué un cortaplumas y dándole al monstruo en el punto vital, lo maté.

—Pero si estaba usted en traje de baño, ¿dónde llevaba el cortaplumas?

—¡Bueno! Usted lo que quiere es discutir y no escuchar el relato de mis aventuras.

Adelina Patti se imaginó haber encontrado el método infalible para que no le robaran un valioso collar de diamantes que poseía. Lo dejaba descuidadamente junto al tocador, con una nota en la que se leía:

"Se trata de una imitación sin valor. La verdadera joya está depositada en un Banco."

Pero un día tuvo la ingrata sorpresa de comprobar que el collar había desaparecido y, en su lugar, había una nota que decía:

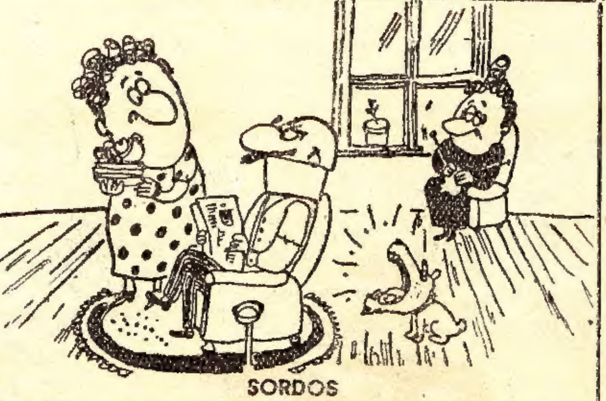
"Me contentaré con la imitación. Después de todo, yo soy también un reemplazante. El ladrón titular del barrio está de vacaciones."

—Si le flaquea la vista, coma zanahorias.

—¿Por qué?

—¿Ha visto alguna vez que los conejos lleven gafas?

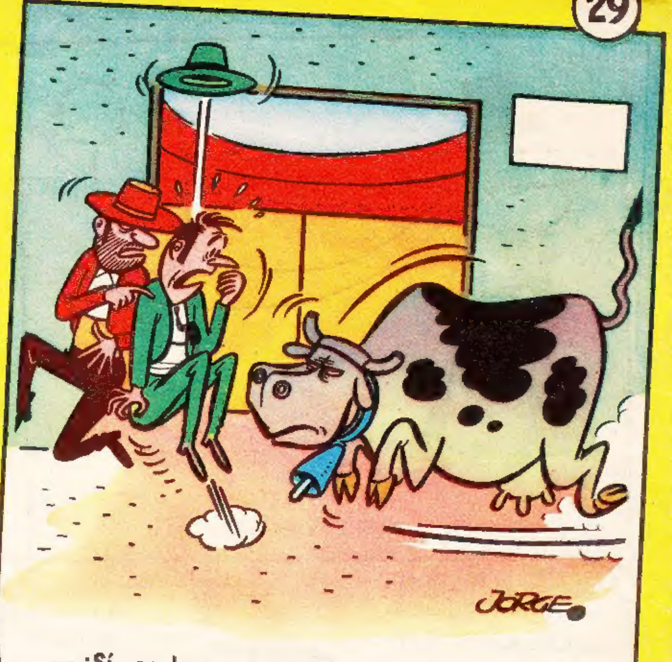
—El fué el que dió esa nota falsa.



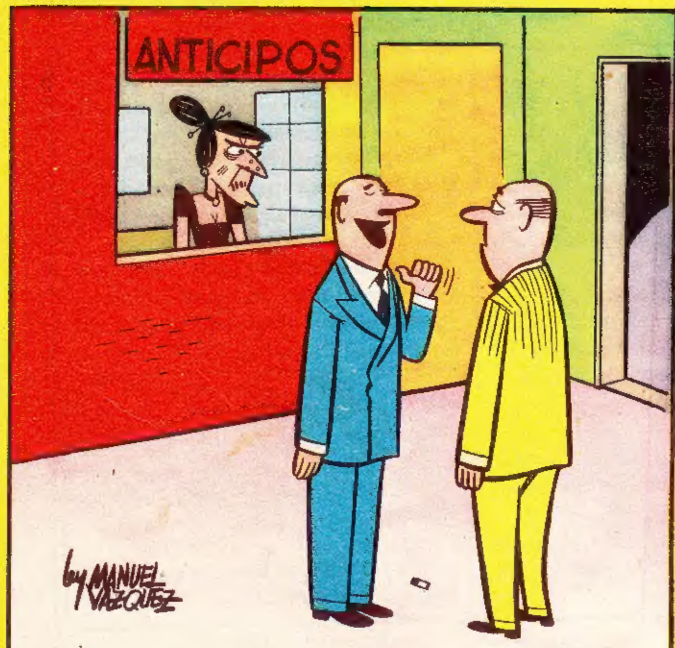
SORDOS

—Dile a tu mamá que se calle, que desde aquí no entiendo nada de lo que dice.

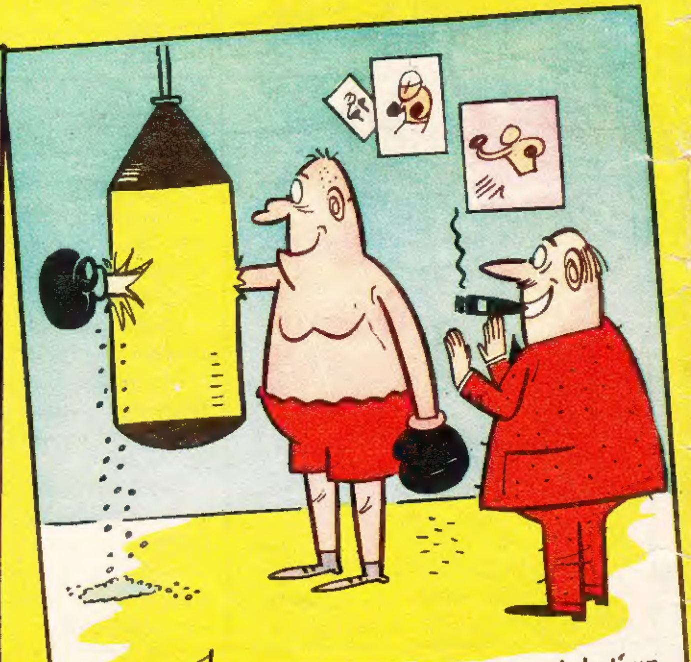
—¿Tú crees que le he sido simpático a tu mamá?



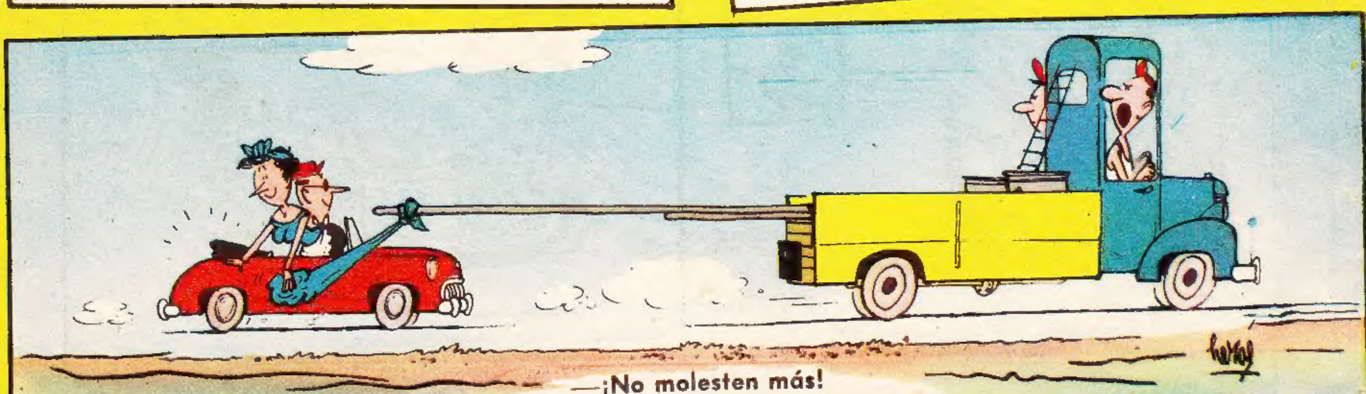
—¡Sí, es la esposa del toro que lidiamos esta tarde!



—Así los empleados de la empresa se abstienen mucho más de pedir adelantos.



—¡Con este "punch" te aseguro que haré de tí un campeón!



—¡No molesten más!